

## Cien años del Colegio Máximo de Cartuja (Granada)

Estanislao Olivares D'Agelo

*Inauguración del Colegio Máximo.* El 3 de julio de este año se cumplieron los cien años de la inauguración oficial del Colegio Máximo de Cartuja. Ese día de 1894, a las ocho de la noche, llegaron a Granada el maestro de novicios, su ayudante, ocho novicios y tres estudiantes de humanidades, procedentes todos ellos de Murcia. Dice la crónica de aquel acto que en la portería baja, a la entrada de la finca, les estaban esperando el P. Provincial, P. Juan de la Cruz Granero, con los demás miembros de la futura comunidad y de la residencia de «Hospitalicos», de calle Elvira. Allí se formó una piadosa procesión: precedían los hermanos coadjutores llevando una imagen de la Virgen, seguían con velas los novicios y estudiantes; los padres alzaban las varas del palio bajo el cual llevaba el Santísimo el P. Provincial. Mientras subían la cuesta cantaron las letanías de los santos. En la capilla del noviciado se entonó el Te Deum y se dio la bendición<sup>1</sup>.

Por entonces la capilla central de la casa no estaba concluida; se inauguró en junio del año siguiente; el día 10 la bendijo el Sr. Arzobispo; el día 21 celebró en ella por primera vez la Eucaristía el P. Provincial; predicó el P. José Manuel Aicardo, ayudante del maestro de novicios; actuó la orquesta de la catedral; por la tarde su tuvo procesión por los claustros con visitas en altares colocados en sus cuatro esquinas<sup>2</sup>.

*La finca de Cartuja.* El nuevo edificio del Colegio Máximo, en Granada, se había construido en la finca de Cartuja, recientemente adquirida para este fin.

---

<sup>1</sup> *Cartuja Cincuentenario, 1894-1944*, Escelicer, Cádiz 1945, p. 32; M. REVUELTA, *La Compañía de Jesús en la España contemporánea*, II, 1991, p. 849.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 32ss.

Estos terrenos habían sido expoliados definitivamente a los cartujos en 1837; a fines del siglo habían pasado a ser propiedad de varios terratenientes granadinos. En aquellos años los jesuitas habían decidido abandonar el convento de San Jerónimo de Murcia, donde la provincia de Toledo de entonces tenía instalado su noviciado. Para el nuevo emplazamiento se barajaban los nombres de Madrid, Ciudad Real, San Clemente en la Mancha o Martos, donde tenían extensas posesiones las señoras que habrían de ser las fundadoras del nuevo Colegio Máximo. Vino casualmente a Granada el P. Granero, provincial, y visitó la finca de Cartuja; pronto se persuadió de las ventajas que ofrecía aquel paraje para la construcción del nuevo noviciado. «Pensó en un principio el P. Granero –dice la crónica– alzar el edificio en la parte baja de la finca, junto a los restos del antiguo monasterio. Se lo disuadió el H. Soriano por ser poco aireada y demasiado calurosa, angosta y húmeda la parte baja, mientras que la parte media de la huerta era más espaciosa y fresca y de mejores vistas»<sup>3</sup>. El 14 de mayo de 1891 se compró por 91.127 pesetas todo el cercado alto de Cartuja<sup>4</sup>; empezaron inmediatamente las obras. Tres años después, a mediados de 1894, estaba ya la casa habitable, un edificio de tres pisos de estilo neomudéjar; quedaban por construir la biblioteca, el salón de actos y la capilla; pero se trasladó ya al edificio construido la comunidad de novicios y estudiantes.

Es de justicia y gratitud recordar a las fundadoras del colegio: el 19 de abril de 1896 el P. General, P. Luis Martín, nombraba fundadoras del colegio a D<sup>a</sup> María Josefa Melgarejo y a D<sup>a</sup> María de los Dolores de Escobedo, marquesa viuda de Blanco Hermoso, que con sus generosos donativos hicieron posible la construcción del edificio y la dotación de rentas para la manutención del colegio.

*Los jesuitas en los terrenos de la Cartuja.* Pero no fue en 1891 la primera vez que los jesuitas fijaron sus preferencias en los terrenos vecinos a la Cartuja de Granada. La *Historia del Colegio de San Pablo, de Granada*, indica que hacia 1575, veintiún años después de la primera venida de los jesuitas a Granada, cuando se comenzó a labrar el templo de San Pablo, –en la actualidad de los Santos Justo y Pastor–, «por este mismo tiempo se compró el carmen de Dinadamar, heredad muy acomodada para tomar un poco de recreación»<sup>5</sup>. En el documento de deslinde de fincas, el *Apeo de Loaysa*, de 1575, en los asientos 44 y 45, figuran tres cármenes con un total de 18 marjales, –casi una hectárea–, que compró la Compañía de Jesús, colindantes con las 3,68 hectáreas que poseía el Monasterio de la Cartuja en el pago de Ainadamar<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> *Ibid.*, p. 31.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 22.

<sup>5</sup> *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554–1765*, Biblioteca Teológica Granadina 25, Facultad de Teología, Granada 1991, p. 36.

<sup>6</sup> M. BARRIOS, *De la Granada morisca, Acequia y Cármenes de Ainadamar*, Granada, Ayuntamiento de Granada, 1985, pp. 34, 56.

Santibáñez, en su manuscrita *Historia de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús*, a mediados del siglo XVII, describe así este carmen «tan ameno, que tiene aquel colegio en el pago llamado desde los moros hasta hoy, Inadamar»: «Dista de la Ciudad una milla y está plantado en un recuesto amenísimo al prospecto de la vega. El lugar es eminente, pero tan poblado de árboles y vestido de yerbas, y de aguas, –unas que de paso le bañan, otras que dentro de él nacen, saludables y frescas– tan enriquecido, que parece se cortó este girón del paraíso terrenal<sup>7</sup>». Allí construyó hacia 1580 una casa el Colegio de San Pablo<sup>8</sup>. Mantuvo el colegio este sitio de descanso hasta la expulsión de los jesuitas de España en 1767; allí, por ejemplo, –dice la *Historia del Colegio de San Pablo*– fueron en 1678 a «hacer la quarentena» los que sanaban de la peste, y «a donde también la fue a hacer el enfermero acabado el contagio»<sup>9</sup>. En 1741, –dice también la misma *Historia*– «derribada la casa del carmen de Dinadamar, donde nuestra escuela solía ir a los asuetos, que por su mucha antigüedad amenazaba ruina, se sacó de cimientos y elevó hasta su perfección un elegantísimo edificio con su distribución de piezas y capacidad proporcionada a lo numeroso de nuestra escuela, coronado con una hermosa galería desde donde se logra con admiración la diversión de aquellas vistas que son de las mejores de España. En el primorósísimo oratorio se colocó preciosamente adornada una imagen de nuestro Angel joven S. Luis Gonzaga, de cuyo nombre la hazienda ha quedado con el de S. Luis de Dinadamar»<sup>10</sup>.

No parece que el P. Juan de la Cruz Granero conociera estas alabanzas a la finca de Cartuja, cuando él también quedó cautivado de la belleza y salubridad de aquellos parajes y tomó la decisión de adquirir la finca y construir en ella el nuevo Colegio Máximo.

Hacia entonces, en 1891, once años que los jesuitas habían vuelto a Granada, en 1880, después de la restauración de la Compañía de Jesús en España. Tres años antes, en diciembre de 1877, habían predicado una misión en la ciudad; uno de sus frutos fue la petición del Sr. Arzobispo para que fundasen una residencia; puso a su disposición la iglesia del Santísimo Corpus Christi y la casa contigua, «los hospitalicos», en calle Elvira; ambos edificios eran pequeños; por eso se construyó en la recién abierta Gran Vía un nuevo templo y una residencia, inaugurados en noviembre de 1898. En la residencia de calle Elvira se hospedaban también los jesuitas encargados de la construcción del Colegio

---

<sup>7</sup> JUAN DE SANTIBÁÑEZ, *Historia de la provincia de Andalucía de la Compañía de Jesús*, Parte 2ª, Libro 1º, cap. 38.

<sup>8</sup> *Ibid.*, Parte 2ª, Libro 2º, cap. 25.

<sup>9</sup> *Historia del Colegio de San Pablo. Granada 1554–1765*, Biblioteca Teológica Granadina 25, Facultad de Teología, Granada 1991, p. 391.

<sup>10</sup> *Ibid.*, p. 515.

Máximo de Cartuja, un sacerdote y cuatro hermanos: su comunidad se titulaba «ad villam Carthusiae»<sup>11</sup>.

### **Etapas de esta Historia**

La historia de este Colegio Máximo tiene tres etapas muy bien diferenciadas; la primera desde su fundación en 1894 hasta la expulsión de los jesuitas por el gobierno de la república en 1932; la segunda, desde la recuperación del edificio en 1939 hasta octubre 1974, fecha de la inauguración de las nuevas instalaciones de la Facultad de teología y de las comunidades relacionadas con ella; la tercera etapa va desde fines de octubre de 1974 hasta estos días de su centenario.

Separan los dos primeros períodos los siete años en que el edificio, incautado por el Estado, estuvo destinado a otros fines; en los dos últimos de estos siete años albergó la academia de alféreces provisionales; seis mil quinientos militares se formaron en esta academia militar de Cartuja.

En las dos primeras etapas la historia es común para el edificio y la comunidad que albergaba; en la tercera etapa se divide la comunidad en otras varias, que pasan a residir en otros edificios cercanos; el edificio del Colegio Máximo pasa a ser propiedad del Estado, que adquirió gran parte de la finca del Colegio Máximo para fundar un Campus Universitario. La Universidad de Granada ha renovado totalmente el edificio, sustituyendo con hierro y cemento las maderas que se utilizaron en la construcción como material principal de techos y pisos, «por temor al frío invernal granadino», como explica el cronista de su construcción en el siglo pasado. El edificio renovado ha conservado curiosamente el nombre de Colegio Máximo para distinguirlo de los otros edificios del Campus universitario.

### **Primera etapa.**

*Comienzos del Colegio Máximo.* Volviendo a los comienzos del Colegio Máximo, éste en el primer período es una casa de formación para los novicios y estudiantes de la Compañía de Jesús. En el primer año constaba ya la comunidad de 147 religiosos; su número fue creciendo con altibajos hasta un máximo de 199 en 1918. Los novicios que se incorporaban cada año oscilaron entre los máximos de 53 en el primer año y 56 en 1918 y el mínimo de 16 en 1914. En 1924 se separó de la antigua provincia de Toledo la provincia de Andalucía: los novicios y estudiantes de humanidades pasaron al colegio del Puerto de Santa María (Cádiz); en el colegio de Cartuja quedaron los estudiantes de filosofía; la comunidad descendió a 108 religiosos; pronto se fue recuperando: en 1930, en vísperas de la expulsión de España y de la incautación del edificio por el Estado,

---

<sup>11</sup> M. REVUELTA S.I., *La Compañía de Jesús en la España contemporánea, I*, Madrid 1984, p. 1066.

eran 120 los religiosos que la componían; de ellos 50 estudiantes de filosofía y 27 de teología.

Hubo estudios de filosofía durante los treinta y ocho años de la primera etapa con una leve interrupción de un año, 1913. El número de esos estudiantes llegó a 43 en 1901; tras un descenso subió el número hasta 60 en 1925. Entre los profesores, que alcanzaron mayor renombre, figuran los PP. Alcañiz, Bernabé, Hellín, Gabino Márquez; entre los alumnos destacamos los futuros profesores, fundadores de la Facultad de Teología en la segunda etapa, los PP. Alonso Bárcena, Diego González, Bujanda, Cologan, Dúe, Sánchez de Lamadrid, Segovia, José A. de Aldama, Gómez Hellín, Juan de la Cruz Gómez Martínez, Criado, Leal, Nicolau. Pero también merecen especial mención los Beatos Miguel Agustín Pro, mejicano, alumno en los cursos 1917-1920, mártir en la cruenta persecución religiosa de 1931, en Méjico, y el Beato José M<sup>a</sup> Rubio, confesor, almeriense, que residió en este Colegio Máximo de Granada en los cursos 1906-1910.

La comunidad del Colegio Máximo de Cartuja no estaba dedicada exclusivamente a los estudios de humanidades y filosofía. Recién instalados en Cartuja el 3 de marzo del año 1895 el diario de la casa indica que «salieron algunos Padres y varios estudiantes y novicios a hacer catecismos en pueblos comarcanos». Poco a poco se fue extendiendo esta actividad catequética por los pueblos y por los barrios de la ciudad. Las cartas edificantes de esos años, del primer tercio del siglo, han conservado numerosas anécdotas edificantes de los trabajos y éxitos apostólicos de los jesuitas de Cartuja en sus catecismos<sup>12</sup>. Cuando después del destierro volvieron los jesuitas a Cartuja en 1939 se reanudó esta actividad catequética por los pueblos cercanos, y con los soldados en los cuarteles de la ciudad. Los sacerdotes, -profesores y estudiantes del último año de teología-, acudían a los pueblos cercanos para predicar y oír confesiones en las fiestas y vísperas de primeros viernes, y en semana santa. Esta actividad perduró durante toda la segunda etapa: quienes vivimos esos años podríamos añadir nuevos datos a la crónica edificante de esos catecismos de los «Padres de Cartuja», como se decía en esos pueblos cercanos.

*Casa de ejercicios.* El Colegio Máximo de Cartuja fue también un centro de espiritualidad ignaciana. Pronto comenzó en unos locales adaptados del primer edificio del Colegio Máximo la actividad de los Ejercicios espirituales de San Ignacio. En 1905, se pensó en acomodar una parte del edificio para ese uso preferente; con breves interrupciones continuó esa actividad durante la primera época del Colegio. Algunos datos estadísticos nos dicen que se dieron 160 tandas, con 3.285 ejercitantes; de ellos, eran sacerdotes 1.310; fueron 475 los seminaristas que se prepararon allí para recibir las órdenes menores y mayores. Unos 1.500 fueron los seglares ejercitantes, en su mayoría pertenecientes a las

---

<sup>12</sup> M. REVUELTA, o. c., II, 1991, p. 1257.

Congregaciones marianas; algunas tandas fueron de obreros; en ellas abundaron conversiones públicas y muy sentidas. Entre los directores de estos ejercicios espirituales destacamos solamente el Bto. José M<sup>a</sup> Rubio; los estudiantes colaboraban también en los Via Crucis y conversaciones espirituales.

*Observatorio.* Pero el Colegio Máximo destacó también por su actividad científica. Unos primeros éxitos en la observación de los eclipses totales de sol en los años 1900 y 1905 dieron a conocer en el mundo científico el Observatorio de Cartuja, emplazado en la misma finca a corta distancia del edificio del Colegio Máximo. En 1908 se creó la estación sismológica; sus datos sísmicos y los datos meteorológicos, recogidos fielmente desde el comienzo del Observatorio, completaron su contribución científica durante el primer período. Durante el paréntesis de los años de la república estuvieron al frente del Observatorio un ingeniero y personal del Instituto Geográfico. El 11 de agosto de 1938 se devolvió a la Compañía de Jesús el Observatorio de Cartuja: poco a poco se normalizaron sus servicios, gracias, en parte, a diversas subvenciones oficiales que se consiguieron. Más adelante se incorporó el Observatorio al Instituto de Geofísica del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, se perfeccionó el instrumental científico y se pudo ampliar su actividad.

Con ocasión de la adquisición por el Estado de la finca de Cartuja se firmaron en 1971 unos acuerdos de colaboración científica con la Universidad de Granada para la utilización conjunta del Observatorio.

### **Segunda etapa.**

*Seminarios.* La característica fundamental de la segunda etapa del Colegio Máximo fue la acogida de los Seminarios de Granada, Jaén, Almería y Guadix, en los primeros años de la posguerra española. El Sr. Arzobispo de Granada, D. Agustín Parrado, Administrador apostólico de las otras diócesis citadas, estableció en Cartuja un seminario interdiocesano, que confió a la Compañía de Jesús. El 30 de octubre de 1939 llegaron los seminaristas; son ellos los que podrían recordar sus vivencias de aquellos primeros días en Cartuja: 160 seminaristas latinos fueron alojados en el piso principal del edificio; 45 filósofos y teólogos ocuparon los aposentos del ángulo noroeste del piso superior. El día siguiente, 31 de octubre, se tuvo la solemne inauguración del curso en la capilla árabe del Colegio Máximo con asistencia de todas las autoridades civiles y militares de Granada y numeroso público; pronunció el discurso inaugural el P. José A. de Aldama.

*Facultad de Teología.* Muy pocos días después, el 3 de diciembre del mismo año 1939, concedió la Santa Sede al Colegio Máximo de Cartuja que pudiera conceder grados académicos en teología a los alumnos de la Compañía de Jesús; quedaba así elevado el Colegio Máximo a Facultad eclesiástica de Teología. Dos meses después, a instancias de D. Agustín Parrado, el 11 de febrero de 1940, la Santa Sede extendió a los alumnos del clero secular de la provincia eclesiástica

de Granada la posibilidad de obtener los grados académicos en teología. Se inicia así la vida de la Facultad en estrecha vinculación con las diócesis de Andalucía oriental. En vísperas ya de la tercera etapa, el 31 de julio de 1973, la Congregación para la enseñanza católica declaró abierta la Facultad a todos los alumnos que en ella cursaren sus estudios.

Desde que el Colegio Máximo quedó constituido Facultad de Teología, la docencia y estudio de la teología a nivel universitario constituyen la principal actividad de la comunidad del Colegio Máximo. A ella pertenecían los profesores de la Facultad; oscilaron alrededor del número de veinte; este número creció en la tercera etapa, con la incorporación de profesores pertenecientes a institutos religiosos y a las diócesis más vinculadas a la Facultad. Los alumnos jesuitas del Colegio Máximo y Facultad de teología, que reinaugaron el Colegio en 1939, fueron 55; en 1944 llegaron a ser 77; tras un descenso, en los cursos que correspondían a la disminución de vocaciones durante los años del destierro y de la guerra, volvieron a crecer hasta los 159 alumnos jesuitas en 1958. El número de estudiantes de la comunidad del Colegio Máximo se mantuvo por encima de los cien hasta la reorganización de las comunidades de estudiantes jesuitas en 1970.

Cuando fueron nombrados nuevos obispos en las diócesis de Jaén y Almería sus seminaristas volvieron a sus respectivos seminarios. Tras la construcción del nuevo Seminario Mayor de Granada en el Paseo de Cartuja los seminaristas teólogos de la archidiócesis de Granada abandonaron el edificio del Colegio Máximo; los seminaristas de la diócesis de Guadix siguieron alojados en el Colegio Máximo hasta 1952, en que se trasladaron al recién construido seminario mayor, en la parte alta de la finca de Cartuja; pero desde ambos seminarios siguieron acudiendo sus alumnos a las clases de la Facultad en el edificio del Colegio Máximo.

Entretanto, alumnos de diversa procedencia vinieron a la Facultad, y varios institutos religiosos —Esclavos de la Divina Infantita, en 1947, Redentoristas, en 1959, Agustinos recoletos y Carmelitas, en 1961 y 1962, y Franciscanos, en 1964,— obtuvieron de la Santa Sede la posibilidad de obtener grados académicos en la Facultad de Granada. Se había iniciado de este modo el proceso de apertura que culminó en 1973.

El número de alumnos externos llegó al centenar en 1958. Cuando en 1967 los Sres. Obispos de la provincia eclesiástica de Granada y los provinciales de institutos religiosos establecidos en la región decidieron enviar todos sus alumnos de sus seminarios mayores a la Facultad de Teología el número total de alumnos ascendió a 390; de ellos eran 172 los diocesanos, 208 los religiosos y 5 los seculares. Hubo que hacer diversas adaptaciones en el edificio del Colegio Máximo. En 1969 se matricularon en la Facultad las primeras alumnas. En el presente curso son 41 las alumnas religiosas; seculares son 29 alumnos y 18

alumnas; los alumnos diocesanos y religiosos ascienden a 132. En los cursos de extensión teológica los alumnos son 407.

El total de alumnos que han cursado y cursan sus estudios en esta Facultad, según los datos que constan en la Secretaría, es, salvo error u omisión, cinco mil doscientos cinco. En lugar destacado entre los antiguos alumnos de la Facultad hay que nombrar los trece alumnos que han recibido el orden episcopal y dirigen, o han dirigido, Iglesias particulares en España, en Méjico, Ecuador, Perú y Guinea Ecuatorial.

Mientras se gestionaba al final de la segunda etapa la apertura total de la Facultad, en sus nuevos estatutos se estructuraban sus órganos directivos de modo más acorde con su nueva orientación: se constituyó el Consejo Supremo de Dirección de la Facultad, que participa de las competencias de la Gran Cancillería de la Facultad. Lo preside el Sr. Arzobispo de Granada, y son miembros del mismo los Sres. Obispos, ordinarios propios de las diócesis, cuyos alumnos hacen normalmente sus estudios eclesiásticos en la Facultad, y un Superior provincial de cada una de las familias religiosas, que también envían normalmente sus alumnos a cursar estudios académicos a la Facultad. La sesión constitutiva de este Consejo Supremo de Dirección se celebró el día 5 de setiembre de 1968 en los locales del Colegio Máximo; desde entonces se reúne dos veces en cada curso escolar.

*Biblioteca.* En la parte central de la fachada principal del edificio del Colegio Máximo, abarcando los dos pisos superiores, se instaló desde el principio la Biblioteca. En ella se acomodaron los libros procedentes de diversas casas de estudios de la Compañía de Jesús. Al ser elevado el Colegio Máximo a Facultad de Teología en 1939 cobró nuevo impulso la adquisición de libros, sobre todo las colecciones fundamentales de toda biblioteca de teología de rango universitario. Era insuficiente el espacio primero, y hubo que ir agregando a la biblioteca las habitaciones contiguas. Cuando la Facultad de Teología fue declarada abierta en 1973 era ya imposible mantener las instalaciones primeras; se incorporaron además en esos años valiosos fondos de libros antiguos, procedentes de las comunidades de la Compañía de Jesús en Andalucía y Canarias. El nuevo edificio, de seis plantas, inaugurado en 1974, y la posterior ampliación reciente, de 1991, de tres plantas, responden plenamente a las exigencias de una biblioteca que atesora unos 300.000 volúmenes de materias predominantemente teológicas y filosóficas y unas 2.500 publicaciones periódicas.

*Publicaciones.* El grupo de profesores, que en el destierro de Portugal se preparaba para constituir el claustro de la futura Facultad de Teología de Granada, tuvo la feliz y lógica iniciativa de fundar una revista en la que se publicarían las investigaciones llevadas a cabo en la Facultad. Surgió así entonces, en 1938, el *Archivo Teológico Granadino*, que ha publicado a fines del año pasado su volumen número 56. Dos volúmenes de índices, de los cincuenta

primeros años, pueden ofrecer una visión general de esta parcela del trabajo de investigación de la Facultad.

Ya en Granada, en 1939, se inauguró una colección de libros, *Biblioteca Teológica Granadina*, de trabajos monográficos. Pronto aparecerá el volumen 28 de esta colección. La revista *Proyección* ha cumplido ya cuarenta años, y lleva publicados 171 números. Los *Discursos inaugurales* de cada curso forman también otra colección de 54 títulos. Semestralmente publica la Facultad una relación de los libros y artículos de sus profesores en diversas colecciones y revistas científicas.

*Actividades de extensión teológica.* Las actividades de extensión teológica han ido creciendo con el correr de los 54 años de vida de la Facultad. Todos estos trabajos de investigación y docencia de la actual Facultad de teología han ido creciendo a partir de las raíces que brotaron en el Colegio Máximo de Cartuja. Una de ellas fue el *Centro de cultura religiosa superior*, cuyo primer curso se inauguró el 2 de febrero de 1940 en locales de la residencia de Gran Vía 30, con asistencia del Excmo. Sr. Arzobispo de Granada, autoridades civiles y militares. En el primer curso se matricularon 160 alumnos; en el curso siguiente se contaban entre los alumnos 22 catedráticos de la universidad, 16 médicos, 13 abogados, 25 maestros nacionales, y otros profesionales; 49 eran estudiantes.

*Centro oriental.* El profesor de teología oriental, P. Santiago Morillo, promovió el interés ecuménico en nuestra Facultad. Una de las dependencias del Colegio Máximo se adaptó como capilla de rito bizantino-eslavo, y se organizó entre los alumnos un coro especializado en los cantos propios de esa liturgia. Se creó también el Centro oriental, dedicado a una actividad de intensa propaganda ecuménica; se instaló una biblioteca de cuestiones orientalistas, se inició la publicación de la revista «Oriente», y numerosos folletos y hojas volantes de propaganda.

*Instituto de Pedagogía Religiosa.* El 27 de abril de 1943 se abrió al público en locales de la planta baja del Colegio Máximo una exposición catequística, en coincidencia con la apertura del Instituto de pedagogía religiosa. Al clausurarse la exposición quedó instalada en los mismos locales una biblioteca de catequesis. Publicó también el Instituto un boletín, «Hoja de información y bibliografía»; se editaron libros y opúsculos sobre temas de catequesis, y se impartieron cursos para formación de catequistas.

*Escuelas profesionales.* Diversos tanteos y esfuerzos se fueron realizando en locales pertenecientes al Colegio Máximo en orden a la formación cultural y profesional de la juventud, vecina del Colegio Máximo en la periferia cercana de la ciudad. Culminaron en 1958 con la construcción e inauguración gradual de las Escuelas del Cristo de la Yedra en un extremo de la finca del Colegio Máximo; durante unos años estuvieron integradas en la Institución «Escuelas profesionales

de la Sagrada Familia»; posteriormente en 1984 se hicieron cargo de la Obra social, «Cristo de la Yedra», las religiosas de Jesús-María.

### **Tercera etapa**

*Nuevas instalaciones.* En 1968 se dividió en dos comunidades la gran comunidad del Colegio Máximo: la de profesores y la de estudiantes; ésta comunidad se instaló en diversos edificios del entorno del que comenzaba a ser Campus universitario de Cartuja. Ya en 1966 se había construido en terrenos de la finca del Colegio Máximo el Colegio mayor Loyola, y en 1968 el Colegio mayor Jesús-María. En 1971, el 11 de febrero, adquirió el Estado gran parte de la finca, incluido el edificio del Colegio Máximo; la Compañía de Jesús se reservó una parcela de cinco hectáreas para construir en ella un nuevo edificio para las clases y dependencias de la Facultad, y para la biblioteca, y una residencia para una comunidad de profesores jesuitas de la Facultad; de esos edificios e instalaciones disfrutamos los actuales profesores y alumnos de la Facultad.

*Convenios con la Universidad.* Al mismo tiempo se firmaron unos acuerdos de amplia y variada colaboración con la Universidad de Granada. Ambas entidades se comprometieron a facilitarse «mutuamente la utilización de sus instalaciones culturales, sobre todo las respectivas bibliotecas con sus servicios auxiliares»; y «colaborarán también en el montaje de servicios comunes de fichero e información centralizados; se facilitará mutuamente el uso de instalaciones y organismos culturales, recreativos y deportivos». Se acordaron también normas sobre la presencia de las autoridades y profesores en los actos académicos de una y otra entidad, y «el contacto institucionalizado entre los departamentos y cátedras más afines de ambas entidades».

*El edificio «Colegio Máximo» actual.* En el edificio del Colegio Máximo, totalmente renovado en su estructura fundamental, se han establecido las Facultades de Odontología, de Biblioteconomía, y de Bellas Artes, y las instalaciones del Servicio de publicaciones de la Universidad: en lugar de los 200 religiosos que albergaba en sus dos primeras etapas, son dos mil los alumnos que acuden al mismo edificio renovado para recibir su formación universitaria. Y en el Campus universitario, en que se ha convertido la finca del Colegio Máximo, se han construido las Facultades de Filosofía y Letras, de Psicología, de Ciencias empresariales, de Farmacia, de Ciencias de la Educación y Pedagogía: todas ellas rodean nuestra Facultad de Teología. Un total de diecisiete mil universitarios suben y bajan por las nuevas avenidas, que han sustituido el antiguo camino de tierra por donde hace un siglo subió la procesión eucarística de la comunidad que venía a inaugurar el edificio del Colegio Máximo de Cartuja.

**Estanislao Olivares**